



# EL APOLO.

Revista semanal de Ciencias, Literatura y Artes.

SE PUBLICA LOS LUNES.

JURISPRUDENCIA,  
ADMINISTRACION,  
CIENCIAS NATURALES,  
FILOSOFIA, HISTORIA  
Y  
GEOGRAFIA  
LITERATURA Y POE-  
SIA, ETC. ETC.

INDUSTRIA  
Y  
COMERCIO Y BELLAS  
ARTES, ETC

Anécdotas, chistes, y n-  
samientos, charadas,  
logogrifos, modas,  
cuentos, noticias  
y gacelillas.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

EN OVIEDO: Administracion Plazuela de la Fortaleza, 1, y libreria de D. Rafael Cornelio Fernandez, calle del Sol.  
EN PROVINCIA: En casa de los señores comisionados, ó remitiendo el importe en sellos de franqueo ó giro mutuo á la Administracion.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

OVIEDO: 7 reales trimestre.  
PROVINCIAS: 8 reales idem.  
ULTRAMAR: un peso fuerte por semestre.

## ADVERTENCIA.

*Formadas en su mayor parte la redaccion y colaboracion de este periódico de estudiantes de esta universidad, y teniendo que ausentarse en virtud de las vacaciones, se suspende mientras duren estas, la publicacion de EL APOLO, que volverá á aparecer en el próximo Enero, adornado con grabados.*

La Redaccion.

## SECCION CIENTIFICA.

EL PERSONAL ADMINISTRATIVO

Y

LA CARRERA DE ADMINISTRACION.

**C**UALQUIERA que haya meditado algo acerca de la ciencia administrativa, habrá podido comprender que las

mejores leyes suponen para su ejecucion un personal no solo inteligente y probo, sino tambien experimentado y dotado de tales condiciones que ni por su completa estabilidad sirva de obstáculos al poder central que de él ha de servirse ni por su excesiva movilidad haga imposible las tradiciones y jurisprudencia administrativas y el buen despacho de los negocios públicos.

Nuestra edad ha desechado el casuismo en las leyes casi públicas como privadas y el arbitrio de los que han de ejecutarlas si entra por mucho en el derecho civil y penal, de mas segura base, es casi el todo en el derecho público y en las multiplicadas y distintas relaciones que con arreglo á los tiempos y circunstancias median entre gobernantes y gobernados.

«Los funcionarios públicos, dice Vivian son las ruedas que reciben y transmiten el movimiento á la máquina del Estado, los conductos por donde pasan

los beneficios de un gobierno estable y regular, las fuerzas animadas que dan vida á las resoluciones abstractas de los grandes poderes. Los intereses mas caros del pais reposan en sus manos, sus faltas pueden secar las fuentes de la prosperidad pública, y sus talentos vivificarlas.»

Apenas puede añadirse reflexion alguna importante á estas juiciosas palabras: pero sin detenernos á encarecer la importancia del personal que es el motor en la máquina gubernamental, veamos ligeramete lo que ha sido y lo que debe ser en nuestra patria.

El gran principio de que la deliberacion de los negocios debe encomendarse á varios y la ejecucion á uno solo fué por mucho tiempo desconocido entre nosotros. Proclamolo siempre la ciencia, mas deshechábase casi siempre en la práctica. El rey á las veces se proponia conducir por su mano y sin auxiliares la nave del Estado y la llevaba á salvamento si le auxilia la inteligencia de Felipe II. y otras reservándose los goces de su alta posicion, quedaban encargados los favoritos de todos los ramos de la administracion pública. Ellos eran la plaga de todo gobierno absoluto, cuando la division de poderes apenas indicada por la ciencia no se habia introducido en la práctica. El favorito era irresponsable ante el pueblo, á quien deslumbraban sus riquezas, y ante el soberano no respondia de sus faltas, sino de livianas infracciones de etiqueta ó consideracion, causa de su caida. En nuestra patria no se exijia por el pueblo á los ministros lo que por el inglés á los suyos como á Strafford y algunos mas en reinados anteriores, necesitábase toda la patria de Quevedo para oponerse á las demasias del favoritismo, el libelo era por necesidad el conductor de la opinion pública y el paradero consecuente famoso del ídolo de un dia era la plaza de Valladolid ó la villa de Loeches ó la plaza de Madrid, término natural de la brillante existencia de don Alvaro de Luna, de Olivares ó del Marqués de Siete Iglesias.

No puede negarse que la malicia humana corrompe las mejores insti-

tuciones, y que asi se oponian al logro de toda ventaja para los pueblos el poder del sacerdote fuera de su ministerio, como la influencia de un privado ó los atractivos de una favorita, sin que estos fuesen inconvenientes naturales de un sistema dado. Pero es lo cierto que los consejos tenian atribuciones propias del poder ejecutivo, los individuos del judicial las ejercian tambien y faltaba la regla que hace mover á cada institucion y cada funcionario en su órbita determinada. Lo que es cierto no puede oscurecerse por completo; los aciertos de la administracion debíanse al genio de un individuo, al contrario de lo que hoy pasa, en que son mas bien bebidos á la índole de las instituciones, era un reinado feliz aquel en que se reunian Isabel la Católica y Cisneros, Enrique IV y Sully, mas variadas las circunstancias, puesto el uno en la categoria del otro ya no se producía igual resultado. Aun asi entregadas las cosas al arbitrio de uno solo, este ajustaba todo á su peculiar criterio, y asi guiados del deseo de hacer bien al pueblo lo fundaba Sully en la agricultura y Colbert en la industria y el comercio, imprimiendo á la marcha de los negocios la direccion conveniente á su propósito y equivocada siempre en cuanto exclusiva y poco elevada.

La division de los poderes imponian necesariamente en los estados de gran estension y poder, y entonces al limitarse las atribuciones hubo de exigirse á cada cual pericia en el negocio que se le confiaba. De aqui que los hombres de ciencia se dedicasen al estudio de ciertas materias, que se desarrollasen al nivel de lo que exigia la época y que no bastase desear el bien vivamente, si no se poseian á la vez las dotes necesarias para realizarlo en el gobierno de los estados.

La administracion interior y la gestion de los negocios internacionales fueron dos campos vastisimos que se presentaron al estudio de los gobiernos, erigióse en axiomas las máximas: «El rey no puede hacer mal, los ministros responderán de sus actos, hay poderes distintos aunque relacio-

nados» y sobre ellos se erigió el gigantesco y bien proporcionado edificio de la administración pública. Y desde entonces no fué un mero capricho del poder el que elevaba, conservaba y despedía al funcionario público, exigiéronsele cualidades para el desempeño de su encargo y se recordó con disgusto el tiempo en que se vendían los oficios públicos, se enagenaban de la corona sus más esenciales derechos y en que un político tan insigne como Richelieu daba reglas sobre el modo de proveer los destinos por medio de ventas y los dejaba consignados en su *Testamento* para gobierno del soberano.

La práctica, sin embargo, continuó distando mucho de la teoría, tanto como la imparcialidad se distingue en sus efectos de la escepcion de personas. Para persuadir Sócrates á un jóven á que abandonase las pretensiones de administrar el país le preguntaba si conocía sus gastos, sus ingresos, sus necesidades, su estadística, su historia y conseguido al oírle que ignoraba todo esto apartarle de la carrera de la pública administración, cuando se trataba de un estado como Atenas y de tiempos en que las ciencias políticas no necesitaban los numerosos conocimientos auxiliares de la presente edad. Basta considerar con algun detenimiento esta diversidad de condiciones y que á pesar de ellas no es hoy mayor por lo general el caudal de noticias que poseen los que aspiran á ocupar los puestos administrativos y es mayor sin comparación el deseo de llegar á ellos con miras interesadas para comprender la necesidad de una completa reforma en la administración y de reglas seguras para la promoción á los destinos del Estado cuyo desempeño no se concibe sin una preparación larga, costosa, que más se hace sentir cuando son mayores y más apreciados los intereses que les confían.

(Se continuará.)

Antonio Balbin y Unquera.

## NATURALEZA DEL ALMA HUMANA.

(CONTINUACION.)

Veámosla: demostrando su existencia, caerán por su base todas las objeciones que puedan presentarse.

No me detengo especialmente sobre la inteligencia humana, porque implícitamente está comprendida en la idea de libertad: en cualquier acto libre, la voluntad no se determina á obrar ciegamente, sino después de examinar los motivos, después de haber deliberado. Por eso la idea de libertad excluye, no solo la coacción extrínseca, sino cualquier impulso interno, que le impidiera obrar con completa voluntad.

La palabra libertad tiene dos sentidos perfectamente distintos: el filosófico y el político. Considerando á la actividad humana en su condición espiritual, cumpliendo con ciertas condiciones y manifestando ciertos caracteres sobre la escena interior, en que la conciencia la agita, haciendo abstracción de toda manifestación exterior y sensible, se encuentra la libertad moral, fuente y condición de toda libertad, absoluta en toda su extensión: pero siguiéndola en medio del mundo social en todas sus manifestaciones, en sus diferentes cambios con las leyes y las instituciones y en los estrechos límites, en que los gobiernos en sus formas diferentes suelen concretarla, tendremos á la libertad no absoluta, sino relativa; á la libertad política. La libertad individual, libertad de imprenta, libertad de hablar, libertad de asociación, libertad de conciencia, libertad de comercio y de industria: todos estos aspectos conviene á la libertad política: en este terreno no me es lícito hablar de ella; no osaré por lo tanto, levantar una punta del velo que la cubre.

La única prueba acerca de la existencia de la libertad moral, nos la dicta la conciencia, el sentido íntimo: siendo la libertad uno de los atributos de nuestra existencia, no nos es posible despojarnos de ella sin destruir la naturaleza humana: una vez sin ellas

seríamos autómatas, obraríamos ciega y necesariamente.

Todos conocen que el hombre es libre para pasear ó no pasear; que si ejecutamos un acto, impulsados por el temor ó el amor, del mismo modo podemos obrar de otra manera; que muchas veces, escitados por la violencia, ó por alguna coacion hácia algun hecho, del mismo modo podríamos resistirla, y no ejecutar la accion, porque el cuerpo puede ser dominado por una fuerza superior; no así el alma, que en medio de tormentos puede permanecer impassible: estos caracteres son los que constituyen principalmente la libertad moral.

La libertad, pues, es un hecho de conciencia, y está tan indeleblemente gravado en la historia de todas las instituciones, que no es posible ponerlo en duda.

Los filósofos no están acordes sobre la naturaleza de la libertad; la mayor parte de los modernos han dado de ella definiciones diferentes y contradictorias; y es porque se encuentra bajo formas distintas y opuestas. De aquí dos sistemas contradictorios; el determinismo, y el indiferentismo. Este suponiendo que el hombre obra sin motivos, doctrina fatalista, y que equipara el hombre á los brutos; y el determinismo, que asegura que la voluntad obra necesariamente en virtud de motivos.

No puede dudarse que existen motivos, que obran sobre la voluntad, pero sin determinarla de un modo necesario. Observemos cualquier circunstancia de la vida humana: un amigo confía un secreto á mi discrecion; yo puedo divulgándole hacer mi fortuna, y perder por otra parte al hombre que depositó en mi toda su confianza. Aquí hay libertad, puesto que tengo eleccion entre divulgar ó no el secreto: reconozco dos actos contrarios é igualmente posibles, porque mi voluntad basta para realizar cualquiera de ellos. Divulgué el secreto; ¿está hecho sin motivo? De ningun modo; sucumbí á la ambicion: y si se supone que no existió en mi ni ambicion, ni cálculo, ni pasion alguna, es-

te acto será ciego, sin libertad, inexplicable. Guardo fidelidad á mi amigo; ¿hay motivos? Sin duda alguna; de una parte la ley del honor que es inviolable, y de otra el amor que profeso á mi amigo, que me impide cometer con él una infamia.

No puede negarse la existencia de los motivos: estos ejercen una influencia incontestable sobre la voluntad, pero no de un modo necesario. La doctrina determinista al comparar la voluntad á una balanza, que se decide á una ú otra parte, en virtud del mayor ó menor peso ó influencia que el motivo ejerce, establece una comparacion inexacta y destituida de fundamento: porque la voluntad siempre es dueña de rechazar los motivos que la solicitan, está libre y esenta de toda influencia necesaria; despues de deliberar sobre los motivos, se decide á favor de cualquiera de ellos en virtud de su propia resolucion.

M. F. Corrales.

(Se continuará.)

## SECCION LITERARIA.

CONTINUACION

DE LA

## RESEÑA BIOGRAFICA.

A.

*Abella* (Manuel). — Nació en un pueblo de Aragon llamado Pedrola, en Abril 9 de 1863. Hizo sus estudios en Zaragoza en donde se graduó de derecho. Formó parte de la Academia Española, contribuyendo mucho á la formacion del diccionario geográfico histórico de España, y por sus muchos trabajos literarios obtuvo principales puestos del estado. Murió á los 54 años de edad en 29 de Abril de 1817.

*Aben-bitar* ó *Al-beithar*. — Nacido cerca de Málaga, se dedicó con una aficion espantosa á la botánica, debiendo á esto, la mucha reputacion que alcanzó; lo que hizo que Melec-al-Ka-

niel-soldan de Damasco, le nombrase director general de sus jardines. Queda de él una obra que se titula: *Coleccion de medicamentos simples*.

*Aben-Hezza* (Abraham).—Tuvo por cuna á Toledo, 1119. Con una aficion al estudio digno de mencion, se dedicó á la medicina, poesia, astronomia, historia y filosofia, etc., dejando varios escritos de medicina, moral y una obra titulada *Elegantia gramaticae*. Murió de 75 años en 1195.

*Aben-Ragel*.—Astrólogo, de Córdoba, dejó varias obras tales como la *De judiciis sensatis stellarum* y otra *De revolutionibus nativitalum seu de fredariis*.

*Aben-Zoar* (padre é hijo).—El primero natural de Peñafior, y el segundo de Córdoba, se hicieron notables por sus estudios medicinales, lo que dió lugar á que fueran muy bien favorecidos. Dejó el primero un libro titulado *De Rectificatio, medicationis et regiminis*; un tratado de la curacion de las enfermedades y otros dos de las fiebres. Murió de 22 años.

*Abraham-bens-chifa* ó chafa.—Nació por los años de 1070, poseia dos fuertes locuras, una por la astronomia y otra por la profecia, habiendo predicho la venida del Mesias. Quedan de él, algunos libros de astronomia y música.

*Abreu* (José Antonio y Félix) hermanos y muy estudiosos, alcanzaron muy buenos puestos, siendo miembros de la Academia Española. Ambos eran de Madrid y nos dejó el primero, una coleccion de tratados de paz, alianzas, neutralidad, garantia, etc. etc.

## SECCION ARTISTICA.

Tomamos de *La Escena*:

S. M. el emperador de Austria ha dado 100 ducados imperiales de oro para levantar un monumento á *Guido Monaco*.

—En Viena se ha constituido una junta para erigir un monumento á Haydn.

\*  
\*\*

Leemos en *La Revista de Bellas Artes*.

La real academia de San Fernando ha aprobado ya el proyecto de pedestal para las estatuas de los célebres pintores Velazquez y Murillo, que el ayuntamiento de esta corte intenta colocar frente al museo de pinturas.

—La muerte acaba de arrebatár al arte dos artistas franceses de incomparable mérito, *Gavarni*, el popular dibujante y *Aimeé Paris*, el ilustre propagador de la música en cifra.

—El senador conde de Nivverkerke ha sido nombrado presidente del jurado de admision de las obras de arte en la esposicion universal de 1867.

Se vuelve á decir que el célebre compositor Rossini, ha vuelto á escribir al Sumo Pontifice, sobre la admision de señores, al canto en los oficios divinos.

\*  
\*\*

Dice *La Gaceta industrial*.

D. Edmundo T. Ganneron, de Paris, ha solicitado privilegio de invencion por un aparato para descortezar, cribar y perlar el arroz y los demas granos.

D. José Guzot, de Paris, ha solicitado privilegio de invencion por un aparato telegráfico impresor.

D. José A. Chassepot, de Paris, ha solicitado privilegio de invencion de un nuevo sistema de fusil de aguja, llamado Chassepot.

D. José Fábrc, de Manresa, ha solicitado privilegio de invencion por un aparato sistema de peines para el tejido á la mano de telas en los telares mecánicos.

—Un sabio alemán, profesor de la universidad de Leipzig, M. Hirgel, ha encontrado el método de utilizar los residuos procedentes de la destilacion del petróleo en bruto, para la fabricacion de un nuevo gas de alumbrado.

—Parece que se está disponiendo el buque *Nelly* por los distinguidos ingenieros Brunel y Stavokskaw con objeto de hacer los trabajos de sonda.

entre Douvre y Caláu, para el túnel que se proyecta entre Inglaterra y Francia.

Dice *La Union Nacional*:

Los plantíos de Mallorca han producido este año abundante cosecha de algodón, de mejor calidad que los mas escelentes algodones del Norte de América.

—Se van á hacer en Francia y en Inglaterra, esperimentos de una nueva pólvora que no ofrece los peligros que la conocida hasta ahora al tiempo de fabricarse. Llámase pólvora Neumeger, del nombre de su inventor.

Un artista valenciano ha terminado varios trabajos de mosaicos para la esposicion universal de 1867 que, segun los periódicos de Valencia son admirables.

El último número de la acreditada *Revista de Bellas Artes* contiene un trabajo notabilísimo del Sr. D. Valentin Carderera de la Academia de nobles artes de San Fernando sobre los discursos practicables del arte de la pintura de Jusepe Martinez; una larga seccion titulada *Artes y Arqueologia* donde el Sr. Tubino dá noticias del mayor interés para los artistas y las academias provinciales; *Necrologia* por el Sr. Mesa, *Revista musical* por el mismo, *Teatros y Teresa Carreño en el Real Conservatorio de música y declamacion* por \*\*\* y crónica de Madrid, provincias y extranjero.

Recomendamos á nuestros suscritores dicho periódico.

## VARIETADES.

La academia Española de Arqueología y Geografía ha abierto cátedras de lecciones públicas, de las cuales una estará á cargo de nuestro distinguido amigo y colaborador el

erudito joven Sr. Balbin y Unquera.

Los que asisten á las esplicaciones de nuestro amigo, no dudamos que aprenderán mucho, pues conocemos las brillantes dotes que le adornan.

\*  
\*\*

**Cantares.**—El bálsamo dulcifica—los dolores de la herida;—¿habrá bálsamo que calme—los dolores de mi vida?

Dicen que es bella la aurora—que sale por la mañana—mas bellos son los tus labios,—que son de color de grana.

Si me ves desde el balcon—mustio, triste y enfadado,—nunca lo achaques á celos,—dí tú, *Delio* está tronado.

Porque á la tu criada—no dí propina—se tomaron los hilos—de nuestra via;—esto ¿qué dice?—que quien no tiene *cuartos*—ni ama ni vive.

Son los ángeles del cielo,—tan blancos como el armiño,—pero el blanco de tu rostro—es un blanco mas subido.

El tiempo estuvo anoche—frio y helado,—y por rondar tu calle—cogí un catarro;—sino me quieres—reniego desde hoy mismo—de las mujeres.

Yo cantando estuviera—de noche y dia—porque el cantar no cuesta—y da alegría.—mas no he cenado—y esto priva que siga—este *tinglado*.

Con que adios, niña hermosa,—hasta mañana—que yo tengo por postres—ir á la cama;—¿tienes dinero?—mándalo por un propio—sin perder tiempo.

Una niña en la calle—de los *ingleses*—desgracias, infortunios;—quiebras, reverses,—son mis vecinos—diez músicos de trompa,—bombo y platillos.—*Delio*.

\*  
\*\*

Dias atrás hemos visto cruzar por las calles de esta poblacion varios de los héroes del Pacífico, tripulantes de la *Villa de Madrid*. En su rostro bien se veian marcadas toda clase de fatigas y penalidades porque atravesaron en la victoriosa jornada, pero en su pecho no llevaban ni una condecoracion del gobierno, ni menos de la provincia, siendo muy sensible á los ojos de todos la diferencia notoria que hace la madre patria de los vencedores del Serrallo, Castillejos y Tantuan, y de los héroes de Valparaiso, Abtao, y Callao.

¡Bien venidos los soldados que merecieron el bien de su patria!

¡Bien venidos á su hogar los héroes del Pacífico!

\*  
\*\*

Solucion de la charada anterior.—*Rosita.*

\*  
\*\*

Las *mujeres* adivinan que son amadas antes de que se les diga.—*Masivaux.*

Las *mujeres* alaban de veras á las que las admiran.—*J. Rousseau.*

Cuando mas cuidadoras son las *mujeres* de sus adornos, tanto menos castas son.—*Catulo.*

Todo lo que adula á las *mujeres*, les parece bueno.—*Beauchene.*

Las *mujeres* bonitas son como los reyes, se les adula por el interés.—*Janer.*

¿Qué *arrevol* sienta mejor en el bello sexo? El pudor.—*Sapho.*

En el *amor* no hay mas agravio verdadero que el olvido.—*Palacio.*

El *matrimonio* es un amor sin alas.—*Idem.*

El primer *amante* de una mujer no es nunca el último.—*Dupuy.*

Los amantes no siempre tienen cosas que decirse, pero tienen siempre que hablarse.—*Dudós.*

La *amistad* tiene sus errores como el amor.—*Richter.*

Es la *amistad* del matrimonio una amistad verdadera y santa.—*S. Francisco de Sales.*

La *amistad* es una palabra especial de las mujeres, sea para introducir, sea para despedir el amor.—*Sain-Beave.*

\*  
\*\*

Ha llegado á Oviedo el conocido Sr. Laurent, fotógrafo de SS. MM. que viene de orden del gobierno, á sacar vistas fotográficas de los monumentos, en que abunda nuestra histórica provincia.

\*  
\*\*

La tapia del Jardín Botánico ¿cuándo desaparece? Si en mí estuviera principiaría ahora los trabajos, y al entrar la primavera presentaría aquello un aspecto agradable.

\*  
\*\*

No solamente cayeron aereolitos en la Pola de Lena, Cangas de Tineo, y Onís, Gi-

jon y otros puntos, sino tambien en otras muchas otras villas de la provincia de Santander. Así lo dice nuestro colega *La Abeja Montañesa.*

\*  
\*\*

Ha llamado la atención en esta capital á juzgar por los cuatro conciertos que lleva dados, el célebre D. Enrique Spira, inventor del instrumento de *madera y paja.*

Hemos visto á este celebrado artista ejecutar en el citado instrumento las piezas *La Perla de Palermo, Recuerdos de Estiria* y la *Jota del Postillon de la Rioja*, y segun el parecer de varios profesores de música allí presentes, toca con mucho sentimiento y perfeccion.

Amenizó la funcion con varios juegos de las figuras mecánicas *Taringy y Riquiqui*, y con un escogido Poliorama.

\*  
\*\*

Sr. D. N. N.

Oviedo 13 de Diciembre de 1865.

Instruido incógnito: obra en mi poder su atenta carta fecha del 11 del corriente, á la que no puedo menos de contestar lo que sigue:

Al darse V. por aludido en algunos de mis escritos, permítame soltar una carcajada tan grande como la *coz* que V. ha dado en su *epistola.*

Si cuando yo trazo cuatro malas líneas me dicen se queja alguno de que le he puesto en *ridículo*, desearía que el que tal dice, hiciese el favor de ir á hacerme una visita á la redaccion de *La Revista Ovetense*, y pedirme allí cuantas esplicaciones tuviese á bien; de otro modo no puedo contestar á ninguna carta que se me dirija.

Hago esta aclaracion en *El Apolo* porque V. quiere y me pide que conteste á su *epistola* en dicho periódico.

Que V. lo pase bien don N. N. y no piense tanto en las alusiones.

Cuente que se explicará cuando V. guste

Alfredo G. Doriga.

\*  
\*\*

—Hé, mujer... no corra tanto, pues pudiera suceder que V. sin querer imprimiera un ósculo en el suelo... y despues....

—Es que mi señorita, me encargó que vo-

lando fuese á la librería del señor Cornelio, por una coleccion de santos, santas y virtudes y además que regalaba un pliego lleno de motes y estrechos para damas y caballeros.

—Y dígame V....

—Por favor no me detenga V. tanto, que la señorita tiene un genio tan vivo...

—Vaya, la voy á importunar por última vez, y? cuánto vale esa coleccion de...

—Diez y siete cuartos... dos reales...

—La ocasion la pintan calva, señores lectores, dice un adagio.

—Bueno y qué...

—Que si Vds. necesitan cajas para conserva, en el obrador de Eladio Aceval, hay existentes ¡¡32,000 docenas!!!

—Y el precio de docena...

—Baratísimo... 8 reales.

### LETRILLA.

Al ver á D. Juan  
cortés y galan,  
y muy caballero,  
hablar de dinero,  
debiendo el gaban,

¿Qué dirán?

Si él mismo D. Juan  
que debe el gaban,  
corteja á una chica,  
que hermosa y no rica,  
engaña al galan,

¿Qué no dirán?

Si de ese gaban  
que lleva el galan  
el sastre Monforte  
le pide el importe  
y calla D. Juan,

¿Qué dirán?

¿Qué no dirán?

Un satírico.

Epígrama. — Con un inglés disputaba — (y era del protestantismo) — un español, y exclamaba: — voy á romperle el bautismo; — es muy difisil de haser, — dijo el inglés con voz lenta; — ¿Pues? — Porque en mi no tener — nada de bautisamenta. — A. U.

Acalorada T. B. O.  
hacer señas á un K. D. T.;

¿Cómo no le dices B. T.  
sabiendo que es un A. T. O.?

Pues siendo tú cual el A. B.  
que ni vuela ni nada A. C.

te espones á que T. K. C.

aquel que amar no le K. B.

Di al que hermosa T. B. I. A.

que tu corazon no C. D.

y basta que yó lo B. D.

al verlo que en tí K. I. A.

Olvida, niña, á S. R. G.

que en tí piensa hallar la B. K.

y al mismo tiempo que P. K.

tu propia desdicha T. G.

P. P.

### CHARADA.

—  
Mi *primera* y mi *segunda*  
estás viendo ahora mismo,  
y *segunda* con *tercera*  
todos los hombres tuvimos;  
y para serte mas claro,  
encuentras lector amigo  
en cierta mujer mi *toro*  
que es el nombre de su oficio.

### OTRA.

—  
De amor se abrasa un mancebo  
por mi *segunda* y *primera*,  
que es en verdad una niña  
tan graciosa como bella.

Y por ver de su adorada  
la sourisa placentera,  
luciendo *prima* y *segunda*,  
se la ve por *prima* y *tercia*

O bien con gentil donaire  
en *cuarta* y *prima* pasea,  
retirándose aflijido  
cuando no ha logrado verla.

Como en este mundo pícaro  
nunca faltan malas lenguas,  
dicen que su *cuarta* y *prima*,  
*segunda* y *cuarta* no prueba.

Por *prima*, *tercera* y *cuarta*,  
que está de la casa cerca,  
para distraer el hambre  
de correr tiene licencia.

Otra fuera su fortuna;  
mejor su alimento fuera,  
si el amo, su *prima* y *cuarta*  
tan tronada no tuviera.

Es el *todo* un apellido  
muy comun en esta tierra,  
y con poco que discurras  
de fijo, lector le aciertas.

Un suscriptor.

Editor responsable, D. ANGEL ALVAREZ.

IMP. DE RAFAEL C. FERNANDEZ Y COMP.